

Kiwi



Un nuevo escenario para el kiwi Chinensis en la Península Ibérica

El Grupo FruitGrowing Quality pone en el mercado tres variedades que necesitan menos horas de frío

► ÓSCAR ORZANCO. REDACCIÓN.

Un nuevo escenario se abre para el cultivo del kiwi Chinensis en la Península Ibérica. El Grupo FruitGrowing Quality ha puesto en el mercado tres nuevas variedades que ya se están comercializando bajo el nombre de Gold Kibi Sunxy 01, Gold Kibi Sunxy 02 y Red Kibi Rossy, dos de pulpa amarilla y otra de pulpa roja, que necesitan menos horas de frío y permiten abrir el abanico de producción a zonas como Andalucía, Extremadura, la Comunitat Valenciana o el sur de Portugal. La compañía es propietaria de la licencia de explotación de estas variedades procedentes de China que son gestionadas por la propia empresa, que se encarga de facilitar el desarrollo y monitorizar los contratos.

Con el proyecto Kibi, FruitGrowing Quality busca escribir un nuevo capítulo en la industria del kiwi de la Península Ibérica con mejores perspectivas de competitividad y rentabilidad. Para ello la firma ha creado un consorcio de productores asociados y actualmente buscan agricultores que se sumen a la iniciativa de producir esta nueva gama de kiwis que se plantea como una interesante alternativa de cultivo en zonas como la Comunitat Valenciana, donde la producción de variedades verde está generando problemas. Con este objetivo, la semana pasada celebraron la primera jornada de gestión técnica del kiwi Chinensis en la Finca Sinyent de AVA-Asaja.

Joaquín Rey, director comercial y de operaciones de FruitGrowing Quality, y un apasionado del kiwi, explicó a los productores presentes en el encuentro los objetivos de un proyecto que “se basa en lo que se conoce como un trabajo controlado de variedades protegidas en club. Buscamos la rentabilidad del productor, y con este fin garantizamos que no haya un exceso de producción para tener siempre un mercado tenso y demandante de producto. Para lograr nuestro objetivo nos centramos en cuatro focos imprescindibles. En primer lugar contar con productores asociados al proyecto y con transformadores encargados del cuidado de la fruta y del proceso de empaquetado. Actualmente contamos con dos centros homologados, uno en Murcia y otro en Don Benito, que compatibilizan el sector de la fruta de hueso con los seis meses que dura la campaña del kiwi. Finalmente trabajamos con distribuidores autorizados que ya tienen implantados canales de comercialización. Pero nosotros siempre controlamos



Joaquín Rey mostró a los asistentes las nuevas variedades que gestiona FruitGrowing Quality. / FOTOGRAFÍAS ÓSCAR ORZANCO

el marketing del producto y las implantaciones en los puntos de venta, canal tradicional, de conveniencia y cadenas de supermercados, generando valor añadido al kiwi. De esta forma verificamos qué le llega al comprador y utilizamos el punto de venta como un vehículo para llevar nuestro producto hasta el consumidor final”.

■ OBJETIVOS

El objetivo del proyecto es llegar a plantar en la Península Ibérica 500 hectáreas por variedad, lo que supondría gestionar unos 25 millones de kilos de cada es-

El Grupo ha puesto en el mercado tres nuevas variedades que ya se están comercializando bajo el nombre de Kibi Sunxy 01, Kibi Sunxy 02 y Rossy Kibi, dos de carne amarilla y otra de pulpa roja

FruitGrowing Quality ha creado un club de productores asociados al proyecto y actualmente están buscando agricultores que se sumen a la iniciativa de producir esta nueva gama de kiwis en la Península Ibérica

Rossy

El kiwi rojo es de calibre mediano (100 gramos) y tiene un sabor con matices de frambuesa y fresa con un toque de higo negro o breva. El color es amarillo verdoso y el óvalo de color burdeos. Moderado en acidez. Los sólidos solubles (Brix en madurez) alcanzan 17° y la materia seca un 19,6%. Las plantas pueden alcanzar un rendimiento de 20 a 25 toneladas por hectárea. Es más tardío que otros rojos y se ha comprobado una periodicidad de conservación de la fruta de hasta cinco meses. ■

Sunxy 01

Un kiwi de calibre grande (150 gramos). Se trata de una fruta más densa, cuya carne se asemeja a la de un plátano, y tiene una conservación mucho más larga en cámara. Su color es un amarillo mostaza, incluso la columnela, lo que lo hace muy vistoso al cortarlo. Cremoso, dulce, moderadamente ácido, y sabor con matices tropicales con gusto a uva y mango. Por su alta densidad, su grosor y su capacidad de crecimiento en el árbol ya en el tercer año, en China, están obteniendo 45 toneladas por hectárea. ■

Sunxy 02

Es un kiwi de calibre grande, de 150 a 180 gramos. De una tonalidad más amarilla “pollito”. El óvalo es amarillo con una columnela blanca. Esta variedad tiene menor tiempo de conservación, con lo cual hay que venderlo antes de finalizar febrero. Sabor acidulado, dulce, fresco y jugoso. Tiene matices tropicales. Tiene un alto rendimiento y es una variedad que en la Comunitat Valenciana no se ha tenido prácticamente que aclarar, ha sacado las flores necesarias que se necesitan por rama. ■

pecie de kiwi amarillo (Sunxy 01 y Sunxy 02) y 15 millones de kilos de rojo (Rossy). Actualmente hay plantadas con estas tres variedades 4 hectáreas en Galicia, gestionadas por diferentes productores; 40 ha en Valencia, mayoritariamente de kiwi rojo; 45 en Andalucía, donde la zona alta de Huelva está creciendo con fuerza; 15 en Extremadura y 13 en la zona centro de Portugal.

Y el lanzamiento de estas variedades no se circunscribe al ámbito de la Península Ibérica. FruitGrowing Quality forma parte de un consorcio internacional, OKIWI, cuyo objetivo es alcanzar 2.500 hectáreas plantadas y repartidas por varios países en los dos hemisferios. FruitGrowing Equipment and Service Spa es la encargada de expedir las licencias a nivel mundial y en FruitGrowing Quality cuentan con la licencia de desarrollo en España, Portugal, Turquía, Argentina y Brasil. Otros miembros del consorcio como Origine, Tree Farm Family, Greenyard, Peruzzo o Dole, están impulsando el proyecto en Italia, Grecia, Francia, Sudáfrica, México, Chile, Perú, Australia o EEUU. El objetivo es, en un periodo de diez años, contar con producto suficiente para estar los doce meses del año abasteciendo los mercados. Como explica Joaquín Rey, “una característica que diferencia a este consorcio es que contamos con potestad para vender en cualquier parte de mundo, excepto en China, país en el que se encuentra el genetista asociado al proyecto, con sus 500 hectáreas de producción propia. Y ya tenemos demanda de muchos países del mundo”.

■ COMUNITAT VALENCIANA

El cultivo de estas tres variedades abre una interesante alternativa en la Comunitat Valenciana. El kiwi exige mucha atención y profesionalidad. Por ello no suele haber grandes explotaciones y se desarrolla bien en estructuras agrarias minifundistas. Además, muchas zonas del territorio valenciano cumplen los requerimientos climáticos que exigen estas nuevas variedades.

Las temperaturas deben oscilar entre 0 y 35 grados. Si se producen heladas en la época de brotación los brotes se quemarán, pero en la Comunitat Valenciana en muy pocas zonas se baja de los cero grados. Y un aspecto importante es que estas variedades necesitan menos horas de frío, de 250 a 400 horas por debajo de 7,2°. Si se superan esas horas abra más floración, más fruta, y

(Pasa a la página siguiente)



Variedad de kiwi rojo comercializada como Rossy Kibi.

“Un nuevo...”

(Viene de la página anterior)

se necesitará más labor de aclareo porque los kiwis no tendrán sitio para crecer, sobre todo durante el primer y el segundo año. Por lo tanto, las horas de frío se adaptan bien a las condiciones de la Comunitat Valenciana.

El cultivo necesita también mantener una humedad relativa del 75-80% y, aunque las lluvias en la Comunitat Valenciana son escasas, se puede fabricar, solo es necesario disponer de agua y buen sistema de micro aspersión. Este sistema sirve también para regar, y baja la temperatura dentro de las mallas hasta 10 grados respecto al exterior; aunque también se recomienda instalar riego por goteo de doble línea. Las horas de sol, de 2.000 a 2.300 horas/año, también se cumplen.

Por último resulta imprescindible poner una malla de 6x6 o plástico, con los laterales abatibles para poderlos subir o bajar y ventilar, para mitigar los daños que pueda provocar del viento.

Las plantas de las variedades se producen en los Viveros Diego Díaz, en joint venture con Fruit-Growing Quality. El resultado de todo el proceso es una planta sana, sin fallos en el cultivar, una raíz sin espirular y sin estrés, con lo que se consigue una mayor adaptación y crecimiento en el suelo.

En definitiva, para cultivar estas nuevas variedades de kiwi se necesita disponer de invernaderos tecnificados. La superficie mínima para entrar como asociado en el proyecto es una hectárea y la inversión para poner en funcionamiento una hectárea, sumando el pago de los royalties, unos 70.000 euros. No obstante, como señala Joaquín Rey, “a los precios a los que está

vendiendo actualmente esta fruta la inversión está amortizada en tres años”.

Para afrontar la puesta en marcha de la explotación FruitGrowing Quality ofrece asistencia técnica permanente a los productores, y se va a estudiar crear una Cátedra con la Universidad Politécnica de Valencia para formar a ingenieros agrónomos en el cultivo de kiwis Chínensis. En el apartado financiero, tienen un acuerdo firmado con Cajamar para que todos aquellos que están dentro del consorcio puedan acceder a créditos de siete años para implantar las variedades, cuatro de carencia y tres de amortización, a unos intereses que se negocian a nivel particular.

Las perspectivas de comercialización son buenas. Joaquín indica que “persiguen un precio objetivo de liquidación que garantice la rentabilidad del producto. Tenemos el mercado del kiwi amarillo muy maduro y con una demanda creciente. Por ello, hacernos un hueco en el punto de venta puede ser relativamente sencillo con argumentos de venta como producto de kilómetro cero, sostenibilidad, menor huella hídrica, consumo de producto local. Los supermercados ya nos están reclamando un crecimiento para poner estas variedades de kiwi en sus lineales”.

En conclusión, después de tres años produciendo en la Comunitat Valenciana y los resultados obtenidos, claramente la deslocalización del cultivo del kiwi Chínensis fuera de las zonas Atlánticas y cornisa Cantábrica tiene futuro en explotaciones de pequeño y mediano tamaño.

Más información sobre el proyecto en la web www.kibi.com.es, el email administracion@kibi.com.es, para contactar con Mauro Rey, responsable de desarrollo de negocio de Fruit-Growing Quality.



Imagen de algunos de los asistentes a la jornada.

Europa vuelve a marcar una cosecha a la baja en kiwi

Con una producción que no superará las 700.000 t, se confirma un descenso en los volúmenes debido a las inclemencias climáticas y enfermedades como la ‘Moria del kiwi’

► NEREA RODRIGUEZ. REDACCIÓN.

El kiwi en Europa presenta una producción a la baja en 2021. En total, la cosecha europea no superará las 700.000 toneladas, una cifra que representa un 3% menos si la comparamos con la del año pasado, según las previsiones realizadas por el IKO, International Kiwifruit Organization. Las heladas primaverales, que han afectado a todos los países productores, y la enfermedad de la ‘Moria del kiwi’ en Italia son los causantes de este retroceso en la cosecha europea. Un año más se mantiene la tendencia de reducción de volumen que viene registrando Europa en los últimos años. Desde 2015 se ha perdido el 15% de la producción de kiwi.

■ ITALIA

La adversa climatología registrada durante la primavera está pasando factura a las producciones frutícolas italianas. El kiwi no ha sido una excepción. Las heladas han sido la causa del retroceso productivo que presenta el primer productor europeo. Si en 2020 este fenómeno climático se cebó con la región de Emilia Romagna, este año se ha extendido por todas las regiones productivas del país. Pero es la enfermedad ‘Moria del kiwi’ lo que está reduciendo realmente el cultivo en Italia, que ya ha destruido 2.000 hectáreas.

Analizando la evolución de la superficie de cultivo de kiwi, continúa perdiendo hectáreas, precisamente por esta grave enfermedad. Este año, la caída se ha estimado entre un 3 y 4% frente a la superficie registrada en 2020. El Piamonte es la región que más ha visto reducida sus plantaciones, este año hay un 10% menos de área cultivada. La situación es un poco mejor en el Lacio y en el Véneto y Emilia Romagna, zonas en las que hay un evidente cambio varietal del verde al amarillo, la pérdida de superficie es similar a la media nacional. Friuli y Lombardia se mantienen estables mientras que, en la zona sur, especialmente en Calabria, hay un aumento de las hectáreas plantadas.

La previsión de cosecha comercial para Italia en 2021 es de 300.000 toneladas, un 3% menos que en 2020. Por regiones, en el Piamonte, los productores estiman una cosecha total de menos de 20 mil toneladas, un 60% menos que la cifra de 2020. En la región del Véneto, la producción puede alcanzar las 16.000 toneladas, lo que supone un descenso del 20%. En Emilia Romagna se espera recuperar el potencial perdido en 2020 y habrá un aumento del 20% sobre las cifras del año anterior, afectado gravemente por las heladas. Y el Lacio prevé volúmenes similares.

■ GRECIA

El país heleno es el segundo mayor productor de kiwi en Europa con una clara tendencia al alza. Su superficie de cultivo en 2021 es de 12.000 hectáreas con una previsión de cosecha de 275.000 toneladas, un volumen similar al año pasado. La previsión para los próximos 5 años es alcanzar una producción de 500.000 toneladas, lo que situaría a Grecia como primer país productor de kiwi en Europa, máxime cuando Italia sigue perdiendo superficie de cultivo debido a la ‘Moria del kiwi’, presente ya en todas las zonas productoras.

Al igual que el resto de países productores europeos, Grecia también ha sufrido los efectos de las heladas, pero la entrada en producción de las nuevas plantaciones ha compensado el descenso de los rendimientos medios con respecto al año pasado.

Con estas cifras, 2021 se perfila como un año más que positivo para el kiwi en Grecia. Año tras año, demuestra ser un competidor cada vez más fuerte, especialmente para Italia. Hay buena calidad y las perspectivas en exportación son alentadoras. El descenso de la producción en algunos países, como Italia, y la buena demanda de los mercados internacionales, que se prevé que siga creciendo, hacen esperar unos precios satisfactorios. Italia y España son sus principales mercados de exportación.

La campaña de recolección comenzó a mediados de octubre y el kiwi Hayward lidera las producciones helenas, con el 99% de la producción total.

■ FRANCIA

En Francia, la producción prevista es de 47.000 toneladas, un 10% menos que en 2020, debido al impacto de las heladas de primavera y de la pérdida de productividad por la Moria del kiwi.

Francia es el tercer productor de kiwis de Europa, después de Italia y Grecia, y el sexto del mundo. La cantidad de kiwis producidos en Francia es aproximadamente comparable a la cantidad de kiwis consumidos en Francia durante los meses en que se comercializa el kiwi producido en la Unión Europea (es decir, de noviembre a mayo).

El país vecino tiene una superficie de cultivo de kiwi de más de 3.800 hectáreas, 1.500 productores y un potencial productivo de 55.000 toneladas.

Si bien el kiwi francés se exporta a Europa y Asia, no es una línea comercial prioritaria para las empresas francesas que se centran en su mercado interior. El kiwi es la novena fruta favorita de los franceses, que consumen 80.000 toneladas al año.

El origen francés del kiwi tiene un fuerte valor comercial añadido en su mercado interior, lo que convierte al kiwi francés en un producto buscado y por el que los consumidores galos están dispuestos a pagar más.

Normalmente, los productores franceses de kiwis comienzan la recolección alrededor del 15 de octubre. Sin embargo, debido a la floración más tardía de este año y a las condiciones meteorológicas del verano, el ligero retraso de la cosecha repercute en las fechas de recolección, que serán más tardías, hacia finales de mes, o principios de noviembre. De hecho, los productores prefieren esperar a que el azúcar se acumule en los kiwis antes de la cosecha para garantizar el placer del sabor.

■ ESPAÑA

Las previsiones de cosecha para España son de 25.000 toneladas, una cifra a la baja debido también a las heladas primaverales, que en cifras porcentuales es un -10% en comparación a la cosecha de 2020. La superficie de cultivo de kiwi en nuestro país presenta una constatada tendencia al alza, pero este año este incremento no podrá compensar la pérdida de fruta que generaron las fuertes heladas.

La producción de kiwi en España se concentra principalmente en la zona norte, concretamente en Galicia, Asturias y País Vasco. Sin embargo, en los últimos años su cultivo se ha extendido a otras comunidades autónomas como Valencia y Cataluña, que ya cuentan con sus propias producciones de kiwi, aunque en volúmenes todavía comercialmente poco significativos.

En el apartado varietal, el kiwi verde lidera las plantaciones españolas, superando el 75% de la superficie total. Las variedades de kiwi amarillo y rojo, que representan algo más del 20% de la producción española, son las que en los últimos años más están creciendo en producción, al haber constatado su buena acogida por parte de los consumidores españoles.

Si por algo se caracteriza España es por ser un gran consumidor de kiwi. Es una de las frutas preferidas de los españoles, que consumimos 2,7 kilogramos por persona y año, esto es 140.000 toneladas. El kiwi verde es el más consumido, pero el amarillo es la variedad que más ha crecido en consumo en España en 2020.

Evidentemente, la producción nacional no cubre la demanda por lo que la importación es necesaria para completar la oferta nacional. España importa kiwis principalmente de Francia, Italia y Grecia.